



COBI
Comunidad y Biodiversidad

Resiliencia de las comunidades pesqueras de México ante COVID-19

Impactos económicos y sociales

4 mayo 2020

www.cobi.org.mx

 [COBI.mx](https://www.facebook.com/COBI.mx)

  [@COBI_mx](https://twitter.com/COBI_mx)

Introducción

El carácter pandémico de la enfermedad causada por el coronavirus SARS-CoV-2 (COVID-19), ha provocado una crisis sanitaria global que trae consigo una fragmentación social y económica que avanza en cascada hacia todos los sectores, incluyendo el pesquero¹. Existe una preocupación global sobre la salud, la seguridad, el bienestar humano, y un reconocimiento de que los más pobres y vulnerables son los más afectados por la pandemia². Las pesquerías, que representan una actividad social y económica crítica para la seguridad alimentaria y medios de subsistencia, especialmente en las comunidades costeras, han sido impactadas directa e indirectamente. Se ha reportado el cierre de mercados, problemas logísticos de transportación, falta de recursos básicos para la alimentación y la salud, entre otros¹. La Organización de las Naciones Unidas y países miembros, han hecho un llamado para hacer frente a la emergencia sanitaria y centrarse en el impacto social y las medidas de respuesta económica para una recuperación sostenible e inclusiva basada en la solidaridad y cooperación de todos los sectores y a todos los niveles. El respeto de los derechos humanos y ayudar a las personas que se encuentran en situaciones especiales, sobre todo los más débiles y mas vulnerables, es fundamental en respuesta a la pandemia^{2,3}.

Para contribuir a los esfuerzos nacionales y globales, Comunidad y Biodiversidad, A. C. (COBI)⁴ ha iniciado un proceso de consulta con pescadores⁵ en ocho entidades federativas de México para conocer los impactos económicos y sociales de la pandemia. Así como, los roles del estado y la distribución de apoyos, los efectos en la salud, las soluciones locales aplicadas por los pescadores, la igualdad de género, el uso de tecnología y el impacto ambiental. Este primer reporte refleja los impactos económicos y sociales inmediatos del COVID-19 y concluye con una serie de recomendaciones expresadas por el sector pesquero.

¿Qué se hizo?

Del 30 de marzo al 15 de abril 2020, se realizaron 93 entrevistas telefónicas a pescadores (34 mujeres y 59 hombres) de 30 comunidades, en ocho estados costeros del país⁶, trabajando en 15 pesquerías⁷.

¹FAO. 2020. How is COVID-19 affecting the fisheries and aquaculture food systems. 5p.

²ONU. 2020. Resolución aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas. Solidaridad mundial para luchar contra la enfermedad por coronavirus de 2019 (COVID-19). 2p.

³ONU. 2020. Shared responsibility, global solidarity: Responding to the socio-economic impacts of COVI-19. 26p.

⁴Comunidad y Biodiversidad, A.C. (COBI), es una organización de la sociedad civil promoviendo por 21 años la conservación marina y pesquerías sostenibles a través de la participación de todos los involucrados.

Correo electrónico: covid19@cobi.org.mx

⁵En el texto nos referimos a "pescadores" tanto a mujeres como hombres relacionados directamente con la extracción y procesamiento del producto.

⁶Baja California, Baja California Sur, Campeche, Nayarit, Quintana Roo, Sinaloa, Sonora y Yucatán.

⁷Abulón, almejas, calamar, callos, camarón, caracol, jaiba, langosta espinosa del Caribe, langosta roja del Pacífico, peces de ornato, ostión, peces escama, pulpo, sargazo y tiburón.

El rango promedio de edad de los participantes fue de entre 31 y 45 años. El 93% de los participantes reportaron estar afiliados o laborar en 43 organizaciones pesqueras (78% son cooperativas) y el 7%, ser pescadores libres. Las entrevistas se aplicaron para identificar las percepciones sobre los impactos económicos y sociales, incluyendo temas de precios, mercados, soluciones locales en el corto plazo, redes de apoyo y necesidades inmediatas.

Además, se analizaron las publicaciones de 56 perfiles de las redes sociales Facebook y Twitter, 62% de los cuales son individuos (12 mujeres, 20 hombres) y 38% organizaciones pesqueras. Los mensajes relacionados a COVID-19 se desagregaron por: a) contenido (palabras clave, contenido propio/compartido), b) tipo (solo texto, foto/imagen, video, enlace), y c) categoría (percepción del problema, preocupación, precio/venta, soluciones, redes de apoyo).

¿Cuáles son los impactos económicos inmediatos?

La emergencia sanitaria COVID-19 impactó a las comunidades costeras antes de la propagación del virus en el país, debido al cierre de mercados internacionales y domésticos. El 89% de los entrevistados manifestaron el cierre de sus mercados y la disminución del precio de sus productos, el 10% reportaron estar siendo afectados, pero continúan con la venta de su producto y el 1% no respondió. El impacto en los mercados se presentó principalmente en dos momentos. El primero entre diciembre 2019 y enero 2020, reportado por el 30% de los entrevistados, debido el cierre de empresas distribuidoras y comercializadoras que exportan productos a países asiáticos, lo cual provocó la caída de las pesquerías como la langosta en el Pacífico (cerraron antes de comenzar la veda) y Caribe. El segundo, se reportó en marzo 2020 por 49% de los entrevistados, debido al cierre del mercado estadounidense de peces escama, el de Europa para langosta del Caribe, así como el nacional. Este segundo momento, coincidió con la cuaresma; época del año en la que generalmente el consumo de pescados y mariscos (almejas, caracol, jaiba, peces escama y pulpo) aumenta, lo cual genera un ingreso importante para los pescadores. El 11% de los entrevistados reportó la caída de sus mercados entre febrero y abril.

A partir del 23 de marzo cuando la pandemia por COVID-19 se reconoce como una enfermedad de atención prioritaria en México, e inician las medidas de preparación y respuesta⁸, el 48% de los participantes pararon sus actividades pesqueras, el 41% continuaron haciéndolo comercialmente, pero reduciendo sus capturas entre el 30 y 80%, y el 11% continuó pescando para autoconsumo. El 70% de los entrevistados reportaron una disminución en los precios de sus productos, tanto de mercados domésticos como de exportación.

⁸DOF. 2020. ACUERDO por el que el Consejo de Salubridad General reconoce la epidemia de enfermedad por el virus SARS-CoV2 (COVID-19) en México, como una enfermedad grave de atención prioritaria, así como se establecen las actividades de preparación y respuesta ante dicha epidemia. 2p.

Como ejemplos, el precio de langosta del Pacífico disminuyó entre el 40 y 60%, el de langosta del Caribe entre el 30 y 40%, el de callo entre el 30 y 50%, y el de peces escama entre 50 y 60%.

Las comunidades con pesquerías diversificadas demuestran mayor resiliencia económica por la diversificación de sus mercados. Sin embargo, el cierre de éstos limita esta capacidad de moverse entre estrategias pesqueras. Solamente se reportó una pesquería (sargazo, *Gelidium sp*) que ha incrementado su valor debido a su uso en la industria farmacéutica.

También se reportó un aumento en los precios de productos de la canasta básica y una percepción de abuso. Un pescador respondió: *“El precio de la canasta básica ha subido mucho, mientras que a los productores nos están comprando a precio muy bajo. ¿Quién se está beneficiando de esto?”*. Lo anterior, sumado al confinamiento, limita el acceso de los pescadores a apoyos por parte de gobiernos y otros actores que generalmente mantienen contacto con las comunidades, y, por lo tanto, su capacidad para atender las necesidades básicas de sus familias y comunidades.

¿Cuáles son los impactos sociales inmediatos?

Las comunidades pesqueras se movilizaron para aplicar las recomendaciones del gobierno federal a partir de la tercera semana de marzo. Algunas han implementado las siguientes acciones adicionales:

- Cierre de acceso a pequeñas comunidades (<2,500 personas).
- Búsqueda de mercados locales y nacionales. Algunas cooperativas están realizando la venta a domicilio y cambiando la presentación del producto a congelado y enlatado.
- Pesca de productos de bajo valor porque se venden más rápidamente (peces escama), dejando en el agua los de mayor valor (p. ej. callo, langosta, pulpo), con excepción de los productos de alto valor que se venden enlatados y pueden almacenarse (p. ej. abulón), que siguieron extrayéndose.
- Cooperativas y grupos pesqueros más organizados reportaron estar proporcionando créditos, repartiendo ahorros y bajando salarios. Sin embargo, otras han realizado lo contrario, dejando de dar prestamos o repartir el fondo de ahorro a los socios. Algunas también, han repartido equipo y materiales de protección para aquellas personas que siguen laborando. Además, han entregado despensas de alimentos. Finalmente, han sido voceros y enlace con el gobierno; por ejemplo, proporcionando nombres de compañeros para obtener apoyos del programa “Bienpesca”.

El 45% de los participantes manifestó que se ha adaptado a la situación, buscando diversificar la presentación de sus productos en el mercado local o realizando venta a domicilio.

Es destacable que el 44% de los pescadores afectados mencionan que no se han podido adaptar, y han dejado de vender sus productos por falta de compradores o espacio para mantenerlo almacenado.

Dentro de las comunidades, el 58% de los entrevistados mencionan que sus organizaciones los han ayudado, o se han ayudado entre ellos mismos. Sin embargo, el 42% menciona que no ha recibido ningún apoyo. El 20% de los entrevistados reportó haber recibido apoyos económicos o despensa de alimentos por parte del gobierno federal. El 7% de los entrevistados mencionaron que recibirán apoyo de CONAPESCA (Bienpesca), o que ya están recibiendo la ayuda de los gobiernos estatales y municipales, así, como de partidos políticos. Además, reportaron haber recibido apoyo de Secretaría de Marina (SEMAR) y de guardaparques de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) para realizar vigilancia y transporte de mercancía.

Entre los apoyos prioritarios que se necesitan en el corto plazo, destacan:

- Despensas de alimentos, incluyendo alimento para infantes.
- Apoyos económicos en efectivo porque está escaseando el mismo.
- Medicinas y materiales de protección (cubre bocas, gel desinfectante y jabón, entre otros).
- Mantener los precios.
- Abrir mercados nacionales.
- Contar con más información sobre el COVID-19.
- Acceso a medios de comunicación y voceros para presentar las necesidades al gobierno.

Solamente el 8% de los entrevistados mencionaron que no necesitan ayuda por ahora y muestran interés por ayudar a los demás.

Las comunidades costeras por su aislamiento demuestran en sus respuestas mayor resiliencia social, ya que tienen recursos para subsistir ("*De hambre no nos vamos a morir*" - líder comunitaria, socia de dos cooperativas). Sin embargo, si se diera un caso de contagio, la vulnerabilidad de las comunidades sería mucho mayor debido la falta de infraestructura, personal y material sanitario de prevención local (desabastecimiento, instalaciones sanitarias deficientes o inexistentes) y, en ocasiones, la gran distancia a los hospitales más cercanos; pudiendo convertirse las comunidades en focos de contagio, debido a la mayor facilidad de transmisión del virus y escasez de medidas de prevención.

Es por esto, que la mayor parte de ellas han cerrado o restringido el acceso a externos, incluso previamente a las disposiciones oficiales, con el objetivo de preservar la comunidad libre de contagios. La disrupción de esta medida sanitaria, aún cuando las intenciones fuesen buenas (p. ej. envío de despensas), podría tener consecuencias importantes en las comunidades.

Las organizaciones pesqueras con un mayor grado de organización muestran una mayor adaptabilidad a cambios, lo cual se traduce a que disponen de fondos de emergencia y ahorro, para hacer frente a contingencias como esta, al menos durante un tiempo.

La apertura de ciertas vedas entre julio y septiembre, causan preocupación para las personas entrevistadas debido a la incertidumbre sobre el término de las medidas de confinamiento y el probable incremento de la pesca ilegal. Los entrevistados reportaron que la pesca ilegal ya tiene camino libre en los mares. Así mismo, mencionaron que algunos programas de vigilancia comunitaria han sido detenidos por las autoridades (desde antes de la contingencia). Varias comunidades costeras manifestaron que se están organizando para continuar los recorridos para proteger sus recursos y prevenir la entrada de foráneos a sus comunidades.

Algunas personas comentaron que existen similitudes entre esta crisis y otras contingencias, por ejemplo, un huracán. Sin embargo, reportan no sentirse preparados para enfrentar esta crisis debido a su escala global, la incertidumbre en cuanto al tiempo que durará y la novedad de la situación.

Seguimiento en redes sociales

De los 338 mensajes analizados, además de COVID-19, las palabras más frecuentes fueron pescadores y comunidad, seguridad alimentaria, y apoyos; así como mensajes sobre levantar la voz local a falta de mercados.

Se observó que el 56% de las publicaciones fueron contenidos compartidos de otras páginas y 44% contenidos elaborado por ellos mismos. El contenido más utilizado fueron las fotografías e imágenes (71%) seguido de los enlaces de otras páginas (19%). Los enlaces no se publicaron de manera individual, sino como complemento a publicaciones de fotos o videos. En tercer lugar, se incluyeron videos (6%) y el contenido menos utilizado fue el texto sin acompañamiento visual (4%).

El 56% de los mensajes mencionan que existe un problema relacionado con COVID-19, 22% manifestaron estar resolviendo el problema, 10% mencionan estar apoyando a otras personas, 6% sobre precio o venta de sus productos y 6% sobre el apoyo que están recibiendo.

Recomendaciones

- Agilizar una red de apoyo gubernamental, académica, de las organizaciones de la sociedad civil, y comunitarias para atender las necesidades inmediatas expresadas por el sector pesquero: a) despensas de alimentos, b) apoyos económicos para la compra de productos básicos, c) medicinas y materiales de protección. Si estas preocupaciones no son cubiertas, será difícil contar con la motivación y creatividad necesarias para recuperar sus economías. En el caso de los medicamentos y materiales de protección, son fundamentales en caso de iniciarse los contagios en la costa. Actualmente, la mayor medida de protección es a través del cierre de comunidades.
- Agilizar la entrega del apoyo "Bienpesca" para iniciar la recuperación de las economías locales. De ser posible, asegurar, a través de las comisarías y líderes locales, que los pescadores más vulnerables están incluidos en los padrones levantados por la Secretaría del Bienestar.
- Integrar pescados y mariscos en la canasta básica, dado su importante aporte nutricional, la gran necesidad de alimento, y de cambios en hábitos alimenticios que estamos enfrentado como país ante la pandemia. Seguridad Alimentaria Mexicana (SEGALMEX) tiene un rol clave en la integración de los productos de pescadores y la compra a precios justos, como parte del programa de despensas que se está implementando.
- Fomentar el mercado doméstico. Es estratégico insertar al sector pesquero en los programas de integración de productores/productos mexicanos. Actualmente, se han iniciado campañas de consume local, consume mexicano. Sin embargo, falta crear los canales de enlace, con las medidas sanitarias necesarias, para asegurar que los productores pesqueros no se queden fuera.
- Usar la tecnología para integrar un sistema de comunicación e información, que atienda la necesidad de acceso a información confiable expresada. Este sistema de comunicación puede incluir soluciones locales aplicadas por los pescadores en sus comunidades, para compartirse y replicarse en otras localidades.
- Todas las acciones de respuesta y recuperación ante COVID-19 deben considerar una perspectiva de género, para ser inclusivas y no generar mayores desigualdades.

Finalmente, en COBI estaremos ampliando la cobertura geográfica y número de pescadores, para visibilizar las necesidades y propuestas del sector, para enlazarlas con mecanismos de respuesta y recuperación ante la pandemia. El siguiente reporte será distribuido la primera semana junio con el tema rol del estado, oportunidades y distribución de apoyos.